

aut sorores, aut patrem, aut matrem, aut filios, aut agros, propter me et propter evangelium, qui non accipiat centies tantum, nunc in tempore hoc, domos, et fratres, et sorores, et matres, et filios, et agros, cum persecutionibus, et in saeculo futuro vitam aeternam. Marc. x, 29, Matth. xix, 29, Luc. xviii, 29.

TITULUS X. Reliquias de los Santos.

RELIQUIAE; Sanctorum Sancta sunt veneranda.—Solve calcamentum de pedibus tuis, locas enim, in duo stas, terra sancta est. Exod. iii, 5.

Idem injungitur, Josue. v, 16.

Moses, discessurus ex Aegypto, honorifice transtulit ossa Patriarchae Joseph. Exod. xiii, 19.

Sic Deus sepelivit ipse corpus Moysis. Deut. xxxiv.

Adorate scabellum pedum ejus, quoniam sanctum est. Psal. lxxxviii, 5.

Reliquiae et vestes Sanctorum quam vim a Deo habeant, quidque per eas operetur Deus. Ut per Arcam. Sicutum Dei miraculo Jordanem, praecunte arca populus transit. Josue, iii, 16.

Post varios septem dierum circuitus cum arca, Jericho omnes muri corruunt, et urbs haec miraculo capta deletur. Ibid. vi, 12.

Nuntiaturque est regi David quod benedixisset Dominus Obbedom, et omnia ejus, propter arcam Dei. n. Reg. vi, 12.

Et habitavit arca Domini in domo Obbedom Gethar tribus mensibus; et benedixit Dominus Obbedom, et omnem domum ejus. Ibid. 147.

Et habitavit arca Domini in domo Obbedom Gethar tribus mensibus; et benedixit Dominus Obbedom, et omnem domum ejus. Ibid. 147.

(1) Gritó a Moisés una voz celeste, cuando se acercaba a la zarza incombustible.

casas, ó hermanos, ó hermanas, ó padre, ó madre, ó hijos, ó tierras por mí, y por el evangelio, que no reciba cien tantos, ahora en este tiempo, casas, y hermanos y hermanas, y madres, é hijos, y tierras, con persecuciones, y en el siglo venidero la vida eterna. Marc. cap. x. v. 29 y 30. Mat. cap. xix, v. 29. Luc. cap. xviii, v. 29.

TITULO X. Reliquias de los Santos.

RELIQUIAS de los Santos deben ser veneradas. Véase Culto de los Santos, SANTOS.—Desata el calzado de tus piés: porque el lugar en que estás, tierra santa es (1). Ex. cap. iii, v. 5.

Idem mandato en caso análogo se intimó á Josué. Jos. cap. v, v. 16.

Al salir Moisés de Egipto cuidó de llevarse con toda veneración a la tierra prometida los huesos del patriarca Abraham. Ex. cap. xiii, v. 19.

El mismo Dios sepultó el cuerpo de Moisés. Deut. cap. xxxiv, v. 6.

Adorad el estrado de sus piés, porque es santo. Salm. lxxxviii, v. 5.

(Como llevando los israelitas por delante el Arca del Testamento, dejó Dios seco el Jordan, así obra maravillas por las reliquias y vestidos de los santos. Jos. cap. iii, v. 16.)

(Después de pasarse el séptimo día en procesion el arca del Señor, el Arca Santa en torno de Jericó, cayeron repentinamente al suelo sus fuertes y murallas. Deut. cap. vi, v. 12.)

Y fué dado aviso al rey David, que el Señor habia bendecido á Obbedom; y á todas sus cosas, á causa del arca de Dios (2). Re. lib. ii, cap. vi, v. 12.

Y estuvo el arca del Señor en casa de Obbedom Getho, tres meses; y bendijo el Señor á Obbedom, y á toda su casa. Re. lib. ii, cap. vi, v. 14.

Y estuvo el arca del Señor en casa de Obbedom Getho, tres meses; y bendijo el Señor á Obbedom, y á toda su casa. Re. lib. ii, cap. vi, v. 14.

(2) Que respetuosamente tuyo guardada.

Et contra Oza a Domino occisus est, quia istam temere tetigerat, ii, Reg. vi, 6.

Eliseo individua Elia comes, Jordanem, aqua Elia pallio divisa, cum illo transit, Elia autem in caelum igneo curru rapto, duplicem illius spiritum accipit, at pallio. Elia rursum Jordanis aquas dividit, etc. iv, Reg. ii, v. 11.

Perussitque aquas et divisae sunt huc atque illuc et transit Eliseus. iv, Reg. ii, 14.

Quidam autem sepehentes hominem, viderunt latrunculos, et projecerunt cadaver in sepulchrum Elisei. Quod cum tetigisset ossa Elisei, revixit homo, et stetit super pedes suos. iv, Reg. xiii, 21.

Et mortuum propheta vit corpus ejus. In vita sua fecit monstra, et in morte mirabilia operatus est. Eccl. xviii, 14.

Et ecce mulier, quae sanguinis fluxum patiebatur duodecim annis, accessit retro, et tetigit limbram vestimenti ejus. Dicebat enim intra se. Si tetigero tantum vestimentum ejus, salva ero. Mat. ix, 20.

Et rogabant eum ut vel limbram vestimenti ejus tangerent: Et quicumque tetigerunt, salvi facti sunt. Ibid. xiv, 36. Marc. vi, 56.

Et mulier quaedam erat in fluxu sanguinis ab annis duodecim, quae in medicos erogaverat omnem substantiam suam, nec ab ullo potuit curari; accessit retro, et tetigit limbram vestimenti ejus: et confestim stetit fluxus sanguinis ejus. Luc. viii, 43.

Ita ut etiam super languidos deferrentur a corpore ejus sudaria, vel semicinctia, et recedebant ab eis languores, et spiritus nequam egrediebantur. Actor. xix, 12.

Ita ut in plateas egerent infirmos, et ponent in lectulis ac grabbatis, ut veniente Petro, saltem umbra illius obumbraret quem-

(Por el contrario Oza murió en el acto de tocar el Arca con mano profana. Re. lib. ii, cap. vi, v. 6.)

(Atraviesa Eliseo, compañero de Elías, el Jordan cruzando las aguas con el manto de este profeta. Elevado Elías al cielo, Eliseo recoge su espíritu y también surca las aguas con el manto que dejó en sus manos. Re. lib. ii, cap. ii.)

(Y tocó las aguas (1) y se separaron por uno y otro lado y pasó Eliseo. Re. lib. ii, cap. ii, v. 14.)

(Y unos que estaban entrando á un hombre, vieron á los ladroncillos, y echaron el cadáver en el sepulcro de Eliseo. Y luego que aquel tocó los huesos de Eliseo, resucitó el hombre, y levantóse sobre sus piés. Re. lib. ii, cap. xiii, v. 21.)

(Y aun muerto profetizó su cuerpo (2). En su vida hizo prodigios, y en la muerte obró maravillas. Ecl. cap. xviii, v. 14.)

(Y he aquí una mujer que padecía flujo de sangre, doce años habia, y llegándose por detrás (3) tocó la orla de su vestido. Por que decía dentro de sí: Si tocare tan solo su vestido seré sana. Mat. cap. ix, v. 20 y 21.)

(1) Eliseo con el manto de Elías.
(2) El de Eliseo.
(3) A Jesús.

(Por el contrario Oza murió en el acto de tocar el Arca con mano profana. Re. lib. ii, cap. vi, v. 6.)

(Atraviesa Eliseo, compañero de Elías, el Jordan cruzando las aguas con el manto de este profeta. Elevado Elías al cielo, Eliseo recoge su espíritu y también surca las aguas con el manto que dejó en sus manos. Re. lib. ii, cap. ii.)

(Y tocó las aguas (1) y se separaron por uno y otro lado y pasó Eliseo. Re. lib. ii, cap. ii, v. 14.)

(Y unos que estaban entrando á un hombre, vieron á los ladroncillos, y echaron el cadáver en el sepulcro de Eliseo. Y luego que aquel tocó los huesos de Eliseo, resucitó el hombre, y levantóse sobre sus piés. Re. lib. ii, cap. xiii, v. 21.)

(Y aun muerto profetizó su cuerpo (2). En su vida hizo prodigios, y en la muerte obró maravillas. Ecl. cap. xviii, v. 14.)

(Y he aquí una mujer que padecía flujo de sangre, doce años habia, y llegándose por detrás (3) tocó la orla de su vestido. Por que decía dentro de sí: Si tocare tan solo su vestido seré sana. Mat. cap. ix, v. 20 y 21.)

(Y le rogaron (4) que les permitiese tocar siquiera la orla de su vestido. Y cuantos la tocaron quedaron sanos. Mat. cap. xiv, v. 36. Marc. cap. vi, v. 56.)

(Y una mujer padecía flujo de sangre, doce años habia, y habia gastado cuanto lehia en medicos, y de ninguno pudo ser curada: se acercó á él por las espaldas, y tocó la orla de su vestido; y en el mismo punto cesó el flujo de sangre. Luc. cap. viii, v. 43 y 44.)

(Tanto que aun cuando los sudarios de su cuerpo, y las fajas (5) se aplicaban á los enfermos, los dejaban las enfermedades, y salian los espiritus malignos. Act. cap. xix, v. 12.)

(Tanto que sacaban los enfermos á las calles, y los ponian en camillas y lechos, para que cuando pasase Pedro, al menos su sombra

**(1) Los enfermos á Cristo.
(2) Que vestia San Pablo.
(3) A Jesús.(4) Los enfermos á Cristo.
(5) Que vestia San Pablo.**

(1) Los enfermos á Cristo.
(2) Que vestia San Pablo.
(3) A Jesús.
(4) Los enfermos á Cristo.
(5) Que vestia San Pablo.

quam illorum, et liberarentur omnes ab in-
militatibus suis. Actor. v, 5.

TITULUS XI.

REMISSIO: peccatorum, de hac certi esse
non possumus. Vide PECCATUM.

REMITTENDUM: proximo in nos peccanti.—
Memorare timorem Dei, et non irascaris pro-
ximo. Eccli. xxviii, 8.

Ego autem dico vobis: quia omnis, qui iras-
citur fratri suo, reus erit iudicio. Qui autem
dixerit fratri suo, racha: reus erit concilio.
Qui autem dixerit, fatue: reus erit gehennæ
ignis, etc. etc. Matt. v, 22.

Et dimitte nobis debita nostra, sicut et nos
dimittimus debitoribus nostris. Ibid. vi, 12.
Luc. xi, 4.

Dicit illi Jesus. Non dico tibi usque septies,
sed usque septuagies septies. Ibid. xviii, 22.

Sic et pater meus cælestis faciet vobis, si
non remisistis uniusquisque fratri suo de cor-
dibus vestris. Ibid. 35.

Attendite vobis: Si peccaverit in te frater
tuus, increpa illum: et si pœnitentiam egerit,
dimitte illi. Et si septies in die peccaverit in
te, et septies in die conversus fuerit ad te,
dicens: Pœnitet me: dimitte illi. Luc. xvii,
3. Matth. xviii, 15.

Estote autem invicem benigni, misericor-
des, donantes invicem, sicut et Deus in Christo
donavit vobis. Ephes. iv, 32.

Induite vos ergo sicut electi Dei, sancti, et
dilecti, viscera misericordiæ, benignitatem,
humilitatem, modestiam, patientiam: suppor-
tantes invicem, et donantes vobis metipsis, si
quis adversus aliquem habet querelam: sicut
et Dominus donavit vobis, et ita et vos.
Coloss. iii, 12.

(1) Tal era la fe que tenian en su poder.
(2) Sublimes palabras del Pater noster.

tocase á alguno de ellos, y quedasen libres
de sus enfermedades (1). Ap. cap. v, v. 15.

TITULO XI.

REMISION de los pecados no podemos estar
ciertos de ella. Véase PECADO Y PERDON.

PERDONAR debemos al prójimo que nos ha
ofendido.—Acuérdate del temor de Dios, y
no te enojos contra tu prójimo. Eclo. cap.
xxviii, v. 8.

Mas yo os digo que todo aquel que se enoja
con su hermano, obligado será al juicio. Y
quien dijere á su hermano racha, obligado
será al concilio. Y quien dijere insensato,
quedará obligado á la gehenna del fuego.
Mat. cap. v, v. 22.

Y perdonanos nuestras deudas, asi como
nosotros perdonamos á nuestros deudores (2).
Mat. cap. vi, v. 12. Luc. cap. xi, v. 4.

Jesus le dice (3): No te digo hasta siete,
sino hasta setenta veces siete veces. Mat.
cap. xviii, v. 22.

Del mismo modo hará tambien con vos-
tros mi Padre celestial si no perdonareis de
vuestros corazones cada uno á su hermano.
Mat. cap. xviii, v. 35.

Mirad por vosotros: si pecare tu hermano
contra tí, corrigele; y si se arrepintiere,
perdonále. Y si pecare contra tí siete veces
al dia, y siete veces al dia se volviere á tí,
diciendo: Me pesa: perdonále. Luc. cap.
xvii, v. 3 y 4. Mat. cap. xviii, v. 15.

Antes sed los unos con los otros benignos,
misericordiosos, perdonándoos los unos á los
otros, como tambien Dios por Cristo os ha
perdonado. Pab. Ep. Ephes. cap. iv, v. 32.

Vestíos pues, vosotros como electos de
Dios, santos, y amados de entrañas de mi-
sericordia, benignidad, humildad, modestia,
y paciencia: sobrellevándoos mutuamente y
perdonándoos á vosotros mismos, si alguno
tiene contra otro alguna querrela: como Dios
os perdonó, perdonaos tambien vosotros.
Coloss. cap. iii, v. 12.

(3) A San Pedro, quando le preguntaba que
cuantas veces perdonaria al pecador.

TITULUS XII.

REPUDIUM: libellus.—Si acceperit homo
uxorem: et habuerit eam, et non invenerit
gratiam ante oculos ejus, propter aliquam
feditatem: scribet libellum repudii, et dabit
in manu illius, et dimittet eam de domo sua.
Deut. xxiv, 1.

Hæc dicit Dominus: quis est hic liber re-
pudii matris vestræ, quo dimisi eam? aut quis
est creditor meus, cui vendidi vos? ecce in
iniquitatibus vestris venditi estis, et in sce-
leribus vestris dimisi matrem vestram. Isa.
l, 4. Jerem. iii, 3.

Cum odio habueris dimitte, dicit Dominus
Deus Israel: operiet autem iniquitas vesti-
mentum ejus, dicit Dominus exercituum.
Malac. ii, 16.

Quod si oculus tuus dexter scandalizat te,
erue eum, et projice abs te: expedit enim
tibi ut pereat unum membrorum tuorum, quam
totum corpus tuum mittatur in gehennam.
Matt. v, 29.

TITULUS XIII.

RESIGNATIO: in divinam voluntatem.—
Quibus ille respondit: Nolite timere: num Dei
possumus resistere voluntati? Vos cogitastis
de me malum: sed Deus vertit illud in bo-
num. Gen. l, 19.

(1) La ley jurídica permitia al marido dar li-
bello de repudio á su mujer; pero la ley evangélica,
como mas perfecta, lo prohibe. Sólo permite la
anulacion del matrimonio unas veces, y otras la
separacion de los cónyuges á mensa et toro con
arreglo á las prescripciones de derecho canónico,
que en España es tambien ley civil, en cuanto á
los impedimentos impediéntes y diriméntes del
matrimonio, conociendo tan sólo los tribunales
seculares sobre los demás puntos que no se rozan
con el sacramento, sino que atañen á las conse-
cuencias civiles de este contrato respecto á las pe-
nas del delincuente, á la educacion de los hijos,

TITULO XII.

REPUDIO (libelo de). Véase DIVORCIO, CÓN-
YUGE, MATRIMONIO (1).—Si un hombre tomare
una mujer y la tuviere consigo y no fuere
agradable á sus ojos por alguna fealdad;
hará una escritura de repudio, y la pondrá
en mano de ella, y la despachará de su casa.
Deut. cap. xxiv, v. 1.

Esto dice el Señor: ¿Qué libelo de repudio
es este por el cual yo deseché á vuestra
madre? ¿quién es mi acreedor, á quien os
he vendido? Ved que por vuestras maldades
habeis sido vendidos, y por vuestros pecados
he repudiado á vuestra madre. Isa. cap. l,
v. 4. Jer. cap. iii, v. 3.

Cuando la aborrecieres déjala, (2): dice
el Señor Dios de Israel: mas el agravio cu-
brirá el vestido de aquel, dice el Señor de
los ejércitos. Mat. cap. ii, v. 16.

Y si tu ojo derecho (3) te sirve de escán-
dalo, sácale, y échale de tí; porque te con-
viene perder uno de tus miembros, antes que
todo tu cuerpo sea arrojado al fuego del in-
fierno. Mat. cap. v, v. 29.

TITULO XIII.

RESIGNACION con la voluntad Divina.—
A los cuales él (4) respondió: No querais
temer: ¿Podemos acaso resistir á la voluntad
de Dios? Vosotros pensasteis mal sobre mi;
mas Dios lo convirtió en bien. Gén. cap. l,
v. 19 y 20.

y administracion de bienes, á la pension alimen-
ticia, etc.
(2) A la mujer que te desagrado. Esta ley que
á primera vista parece injusta y opresiva para
el sexo débil, era una verdadera proteccion en su
favor, porque atendida la rudeza de aquellos tiem-
pos y al carácter duro de los judios, hubiéranse
deshecho por cualquier medio de sus mujeres, para
romper un vínculo que les causaba tedio.
(3) Tu esposa.
(4) José á sus hermanos que le rogaban les
perdonase el delito de haberle vendido.

Dominus est; quod bonum est in oculis suis, faciat. 1. Reg. iii, 18.

Adveni David filium Jesse, virum secundum cor meum, qui faciet omnes voluntates meas. Act. xiii, 42.

Si invenero gratiam in oculis Domini, reducet me. Sin autem dixerit mihi: Non placeo: presto sum; faciat quod bonum est coram se. ii, Reg. xv, 23.

Cognati ejus irridebant viam ejus, dicentes: Ubi est spes tua etc. increpabat eos, dicens: Nolite ita loqui: quoniam filii sanctorum sumus, et vitam illam expectamus, quam Deus daturus est his, qui fidem suam nunquam mutant ab eo. Tob. ii, 43.

Et hunc Domine, secundum voluntatem tuam fac meum. Ibid. iii, 6.

Dominus dedit, Dominus abstulit: sicut Domino placuit, ita factum est: sit nomen Domini benedictum. Job. i, 21.

Sicut autem fuerit voluntas in celo, sic fiat. 1. Mach. iii, 60.

Et det vobis cor omnibus, ut colatis eum, et faciatis ejus voluntatem, corde magno, et animo volenti. ii, Mach. i, 3.

Idem ingrediens mundum dicit. Ecce venio: in capite libri scriptum est de me: Ut faciam, Deus, voluntatem tuam. Heb. x, 5.

Meus cibus est, ut faciam voluntatem ejus, qui misit me, ut perficiam opus ejus. Joan. iv, 34.

(1) Respondió el sumo sacerdote Heli á Samuel, que le anunció un castigo por haber educado mal á sus hijos.
(2) Palabra de David, perseguido por Salomon, al sacerdote Sadoe.
(3) A Jerusalem.
(4) De Tobias.
(5) Exclamaba Tobias agobiado, por las desgracias.
(6) Prompía el paciente Job, despues de haber perdido sus hijos, sus bienes y su salud.

Señor es: haga lo que sea agradable en sus ojos (1). Re. lib. i, cap. iii, v. 18.

He hablado á David hijo de Jesse, hombre segun mi corazon que hará todas mis voluntades. Ap. cap. xiii, v. 42.

Si yo hallare gracia en los ojos del Señor (2), me volverá allá. (3). Mas si me dijere: No me agradas: estoy pronto á que haga de mí lo que bien le pareciere. Re. lib. ii, cap. xv, v. 23 y 26.

Los deudos de este (4) se burlaban de su modo de vivir diciendo: ¿Dónde está tu esperanza, por la cual hacías limosnas y sepeltras? Mas Tobias los reprendía diciendo: No queráis hablar así: porque hijos de santos somos y esperamos aquella vida que ha de dar Dios á aquellos que nunca mudan de él su fe. Tob. cap. ii, v. 43, 46, 47 y 48.

Y ahora Señor (5) haz conmigo segun tu voluntad. Tob. cap. iii, v. 6.

El Señor lo dió, el Señor lo quitó: cómo agradó al Señor, así se ha hecho; bendito sea el nombre del Señor (6). Job. cap. i, v. 21.

Como fuese la voluntad del cielo, así se haga (7). Mac. lib. i, cap. iii, v. 60.

Y os dé á todos (8) un corazon, con que le adoreis, y hagais su voluntad de todo corazon, y con buena voluntad (9). Mac. lib. ii, cap. i, v. 3.

Por lo cual entrando en el mundo dice... Héme aquí que vengo: en el principio del libro está escrito de mí: Para hacer, oh Dios, tu voluntad (10). Pab. Ep. Heb. cap. x, v. 5 y 7.

Mi comida es (11) que haga la voluntad del que me envió, y que cumpla su obra. Ju. cap. iv, v. 34.

(7) Arenga de Judas Macabeo á los suyos, estando para librar batalla con los enemigos de su Dios y de su patria por la cual les persuadía que habian de morir ó vencer.
(8) Dios.
(9) Escribian los judios de Jerusalem á los de Egipto.
(10) Palabras que San Pablo pone en boca de Jesus.
(11) Decía Jesus.

Pater, si vis, transfer calicem istum a me: verumtamen non mea voluntas, sed tua fiat. Luc. xxii, 42.

TITULUS XIV.

RESPECTUS: humanus. — Aaron, summus sacerdos cum ab eo populus postulasset, ut Deum illis faceret, ex mero respectu humano ejus iniquissimis postulatis annuit, et formavit vitulum aureum, quem Israelita adorarent. Exod. xxxii, 4.

David non cessavit saltare coram arca, etiamsi rideretur a Michol conjuge sua. ii, Reg. vi, 46.

Salomon, ut placeret uxoris et concubinis suis idololatri, aere et templo et statuas idolorum, eisque ipsemet thus adolevit, et sacrificia obtulit. iii, Reg. xi, 8.

Daniel non curat edictum regis, quo cultus veri Dei prohibebatur, sed pergit, etiam apertis fenestris, ut ab omnibus conspici posset, adorare Dominum Deum suum, sicut ante. Dan. vi, 40.

Cum irent omnes ad vitulos aureos, quos Jeroboam fecerat, rex Israel, hic solus fugiebat consortia omnium sed pergebat in Jerusalem ad templum Domini, et ibi adorabat Dominum Deum Israel. Tob. i, 3.

Nemo tamen palam loquebatur de illo, Christo Jeresolymis, propter metum Judaeorum, licet multi eum agnoverint pro magno Propheta, et vero Messia. Joan. vii, 43.

Cæcus natus a Christo sanatus palam confitetur Christum et miraculum ab eo patratum, licet jam conspirasset Judæi, ut si quis eum confiteretur esse Christum, extra synagogam ferret, et hunc ipsam excommunicaverint. Non vero sic parentes ejus, qui timebant Judæos. Ibid. ix.

Si hunc dimittis, non es amicus Cæsaris. Ibid. xix, 42.

(1) Oracion de Jesus en el Huerto.
(2) Tobias.
(3) A Jesus, gritaban los judios.

Padre si quieres, traspasa de mi este cáliz: mas no se haga mi voluntad, sino la tuya (1). Luc. cap. xxi, v. 42.

TITULO XIV.

RESPECTOS humanos. CONDESCENDENCIA, DEBILIDAD. Véase FORTALEZA, MIEDO, TEMOR. (Por debilidad condescendió Aaron en fabricar á los israelitas que le pedian un dios, el Becerro de oro para que idolatrasen. Ex. cap. xxxii, v. 4.)

(David no dejó de saltar delante del Arca en son de alegría; á pesar de las burlas de su mujer Michol. Re. lib. ii, cap. vi, v. 46.)

(Arrastrado por sus concubinas y por dardes gusto, erigió Salomon ídolos á los cuales incensaba y ofrecia sacrificios. Re. lib. iii, cap. xi, v. 8.)

(Daniel, desatendiendo los decretos de Nabucodonosor, adoraba á Dios en su casa con las ventanas abiertas para que todos lo vieran y de él tomasen ejemplo. Dan. cap. vi, v. 40.)

(Cuando todos iban á los becerros de oro, que habia hecho Jeroboam rey de Israel, este solo (2) huia la compañía de todos, y se iba á Jerusalem al templo del Señor y adoraba allí al Señor Dios de Israel. Tob. cap. i, v. 3 y 6.)

(Muchos judios conociendo que Jesus era el Mesias y que sus milagros eran verdaderos no se atrevian á confesarlo públicamente en Jerusalem. Ju. cap. vii, v. 43.)

(Al paso que el ciego de nacimiento, sanado por Jesus, le confesaba como verdadero Mesias, despreciando las amenazas y excomunion de la Sinagoga, sus parientes no se atrevian á ello. Joan. cap. ix.)

(Si le das libertad (3): no eres amigo del César (4). Ju. cap. xix, v. 42.)

(4) Estas amenazas intimidaron á Pilatos hasta el punto de condenar á muerte á Jesus, sabiendo que estaba libre de culpa.

Si dimittimus eum sic, omnes credent in eum: et venient Romani, et tollent nostrum locum et gentem. Joan. xi, 48.

Herodes jubet amputari caput Joannis, ut non contristaret filium suam salatricem. Marc. vi, 26.

Obedire oportet Deo magis, quam hominibus. Actor. v, 29.

Occidit autem Jacobum fratrem Joannis gladio. Videns, quia placeret Judæis, apposuit, ut apprehenderet et Petrum. Ibid. xii, 2.

Volens autem gratiam præstare Judæis Felix, reliquit Paulum vincitum. Ibid. xxiv, 27.

TITULUS XV.

RESURRECTIO: generalis certissima est.

Scio enim quod Redemptor meus vivit, et in novissimo die de terra surrecturus sum: et rursus circumdabor pelle mea, et in carne mea videbo Deum meum. Quem visurus sum ego ipse, et oculi mei conspecturi sunt, et non alius: reposita est hæc spes mea in sinu meo. Job. xix, 25.

Vivent mortui tui, interfecti: mei resurgent: expergiscimini, et laudate qui habitatis in pulvere: etc. Isa. xxvi, 49.

Videbitis, et gaudebit cor vestrum, et ossa vestra quasi herba germinabunt. Ibid. lxvi, 14.

Et accesserunt ossa ad ossa, unumquodque ad juncturam suam. Et vidi et ecce super ea nervi et carnes ascenderunt, et extenta est in eis cutis desuper. Ezeq. xxxvii, 7.

Et ingressus est in ea spiritus et vixerunt: steteruntque super pedes suos exercitus grandis nimis valde. Ezeq. xxxvii, 10.

Et multi de his qui dormiunt in terra pul-

(1) Es decir á Jesus predicar el Evangelio, decian los fariseos y pontifices.

(2) Respuesta de los Apóstoles al concilio de los judíos que pretendia prohibirles predicar la doctrina cristiana.

(5) Herodes.

Si lo dejamos así (4) creerán todos en él: y vendrán los romanos y arruinarán nuestra ciudad y nacion. Ju. cap. xi, v. 48.

(Manda Herodes cortar la cabeza á San Juan por complacer á su favorita. Marc. cap. vi, v. 26.)

Es menester obedecer á Dios ántes que á los hombres (2). Ap. cap. v, v. 29.

Mató (3) á cuchillo á Santiago hermano de Juan. Y viendo que hacia placer á los judios, pasó tambien á prender á Pedro. Ap. cap. xii, v. 2.

Queriendo ganar prestigio entre los judios. Félix (4) dejó á Pablo en prisiones. Ap. cap. xxiv, v. 27.

TITULO XV.

RESURRECCION general es cierta (5).

Pues yo sé que vive mi Redentor, y que en el último dia ha de resucitar de la tierra; y de nuevo he de ser rodeado de mi piel, y en mi carne veré á mi Dios. A quien he de ver yo mismo, y mis ojos lo han de mirar, y no otro; esta mi esperanza está depositada en mi pecho. Job. cap. xix, v. 25, 26 y 27.

Vivirán tus muertos, mis muertos resucitarán; despertaos y dad alabanza los que morais en el polvo. Isa. cap. xxvi, v. 49.

Lo vereis, y se gozará vuestro corazon, y vuestros huesos como yerba brotarán. Isa. cap. lxvi, v. 14.

Y ayuntáronse huesos á huesos, cada uno á su coyuntura. Y miré, y ví que subieron nervios, y carnes sobre ellos: y se extendió en ellos piel por encima (6). Ezeq. cap. xxxvii, v. 7 y 8.

Y entró en ellos espíritu y vivieron: y se levantaron sobre sus piés un ejército numeroso en extremo. Ezeq. cap. xxxvii, v. 10.

Y muchos de aquellos que duermen en el

(4) Presidente; aun cuando le constaba su inocencia.

(5) Artículo de la católica... Carnis resurrectionem, dice el Símbolo apostólico y el Niceno... et Resurrectionem mortuorum.

(6) Vision del profeta en el campo de las osamentas.

vere, evigilabunt, alii in vitam æternam, et alii in opprobrium ut videant semper. Dan. xii, 2.

In resurrectione enim neque nubent, neque nubentur: sed erunt sicut Angeli Dei in celo. De resurrectionis autem mortuorum non legis quod dictum est a Deo dicente vobis: Ego sum Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Jacob? Non est Deus mortuorum, sed viventium. Matt. xxii, 50. Luc. xx, 35.

Retribuetur enim tibi in resurrectione justorum. Luc. xiv, 14.

Venit hora, in qua omnes, qui in monumentis sunt, audient vocem Filii Dei: et procedent qui bona fecerunt in resurrectionem vitæ: qui vero mala egerunt, in resurrectionem judicii. Joan. v, 28.

Hæc est autem voluntas Patris mei, qui misit me: ut omnis qui videt Filium, et credit in eum, habeat vitam æternam, et ego resuscitabo eum in novissimo die. Ibid. vi, 40.

Resurget frater tuus. Dicit ei Martha: Scio quia resurget in resurrectione in novissimo die. Ibid. xi, 23.

Spem habens in Deum, quam et hi ipsi expectant, resurrectionem futuram justorum et iniquorum. Actor. xxiv, 45.

Si autem Christus predicatur, quod resurrexit á mortuis, quomodo quidam dicunt in vobis, quoniam resurrectio mortuorum non est? I, Cor. xv, 42.

Si quo modo occurram ad resurrectionem, quæ est ex mortuis. Philipp. iii, 11.

Hoc autem vobis dicimus in verbo Domini, quia nos, qui vivimus, qui residui sumus in adventum Domini, non prævenimus eos, qui dormierunt. Quoniam ipse Dominus in jussu et in voce Archangeli, et in tuba Dei descendet de celo: et mortui, qui in Christo sunt resurgent primi. Deinde nos, qui vivimus, qui relinquamur, simul rapiemur cum

(1) Dijo Jesus á Marta la piadosa.

polvo de la tierra, despertarán unos para la vida eterna, y otros para oprobio para que lo vean siempre. Dan. cap. xii, v. 2.

Porque en la resurreccion ni se casarán, ni serán dados en casamiento; sino que serán como ángeles de Dios en el cielo. Y de la resurreccion de los muertos, no habeis leido las palabras que Dios os dice: Yo soy el Dios de Abraham y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob? No es Dios de muertos sino de vivos. Mat. cap. xxii, xxx, xxxi y xxxii. Luc. cap. xx, v. 35.

Mas te se galardónará en la resurreccion de los justos. Luc. cap. xiv, v. 14.

Viene la hora, cuando todos los que están en los sepulcros oirán la voz del Hijo de Dios: y los que hicieron bien, irán á resurreccion de vida; mas los que hicieron mal, á resurreccion de juicio. Ju. cap. v, v. 28 y 29.

Y la voluntad de mi Padre que me envió, esto es: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna, y yo lo resucitaré en el último dia. Ju. cap. vi, v. 40.

Resucitará tu hermano (1). Marta le dice: Bien sé que resucitará en la resurreccion en el último dia. Ju. cap. xi, v. 23 y 24.

Teniendo esperanza en Dios (2), como ellos mismos esperan, que ha de ser la resurreccion de los justos y de los pecadores. Ap. cap. xxiv, v. 45.

Y si se predica, que Cristo resucitó de entre los muertos, ¿cómo dicen algunos de entre vosotros, que no hay resurreccion de muertos? Pab. Ep. I, Cor. cap. xv, v. 42.

Por si de alguna manera puedo llegar á la resurreccion, que es de los muertos. Pab. Ep. Fil. cap. iii, v. 11.

Esto pues os decimos en palabra del Señor, que nosotros que vivimos, que hemos quedado aquí para la venida del Señor, no nos adelantaremos á los que durmieron. Porque el mismo Señor con mandato de Dios, descenderá del cielo; y con trompeta de Dios, resucitarán los primeros, después nosotros los

(2) Segun San Pedro, etc.

illis in nubibus, obviam Christo in aera, et sic semper cum Domino erimus. 1. Thess. iv. 14.

Et vidi mortuos, magnos et pusillos, stantes in conspectu throni, etc. Apoc. xx. 12.

RESURRECTIO specialis sive resuscitatorum exempla.—Raptus Henoch in caelum. Gen. v. 24. Eccli. xlv. 46. Hebr. xi. 5.

Item raptus Eliae curru igneo. iv. Reg. ii. 11.

Filius viduae Sereptanae oratione Eliae resuscitatur. iii. Reg. xvii. 22.

Item filius Senamitidis oratione Eliae. iv. Reg. iv. 33.

Injunctus quidam mortuus in sepulchro Eliae ad contactum ossium ejus resuscitatur. Ibid. xiii. 21.

Exercitus grandis nimis et campus plenus ossium resuscitatur. Ezech. xxxvii. 4.

Filia Jairo mortua, a Christo resuscitata. Mat. ix. 25.

Item Filius viduae in Naim. Luc. vii. 45.

Item Lazarus quatuordecim dies in sepulchro resuscitatus. Joan. xi. 43.

Passionis Christi tempore multi resuscitati. Mat. xxvii. 52.

Tabitha Joppensis mortua a Petro excitata. Act. ix. 40.

Item Eutychus a Paulo excitatus. Ibid. xx. 10.

RESURRECTIO Christi. Vide CRISTO.

RESURRECTIO mortuorum, et carnis ad gloriam facta mutatio.—Ego sum Deus patris tui, Deus Abraham, Deus Isaac, et Deus Jacob.—Abscondit Moyses faciem suam: non enim audebat aspiciere contra Deum. Exod. iii. 6.

Quis mihi hoc tribuat, ut in inferno prole-

(1) En cuerpo y alma desde el día del Juicio.

que vivimos, los que quedamos aquí, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes á recibir á Cristo en los aires; y así estaremos para siempre con el Señor. (1). Pab. Ep. 1. Tes. cap. iv. v. 14. 15 y 16.

Y vi los muertos grandes y pequeños, que estaban en pié delante del trono etc. Apoc. cap. xx. v. 12.

RESURRECCION especial (ejemplos de resucitados).—(El Justo Henoc fué arrebatado al cielo. Gén. cap. v. v. 24. Ec. cap. xlv. v. 46. Pab. Ep. Hebr. cap. xi. v. 5.)

(Elías es arrebatado al cielo en un carro de fuego. Re. lib. iv. cap. ii. v. 44.)

(Con las oraciones de este mismo profeta resucita al hijo de la viuda Sereptana. Re. lib. iii. cap. xvii. v. 22.)

(Resucita al hijo de la mujer de Sunam Eliseo por medio de la oracion. Re. lib. iv. cap. iv. v. 33.)

(Colocado un muerto en el sepulcro de Eliseo resucitó al contacto de los huesos del profeta. Re. lib. iv. cap. xiii. v. 21.)

(Resurreccion de gran ejército de muertos enterrados en un vasto cementerio. Ezech. cap. xxxvii. v. 4.)

(Resucita Jesus á la hija de Jairo. Mat. cap. ix. v. 25.)

(El Salvador resucita tambien al hijo de la viuda Naim. Luc. cap. vii. v. 45.)

(Resurreccion de Lázaro despues de cuatro dias muerto. Ju. cap. xi. v. 43.)

(Muchos muertos resucitarán con Jesucristo. Mat. cap. xxvii. v. 52.)

(Resucita San Pedro en Jope á Tabitha. Apos. cap. ix. v. 40.)

(San Pablo resucitó á Eutyches. Apos. cap. iii. v. 6.)

RESURRECCION de Cristo. Véase CRISTO.

RESURRECCION de los muertos. Véase RESURRECCION de la carne.—Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob. Moisés cubrió su rostro, porque no se atrevia á mirar á Dios. Ex. cap. xiv. v. 43.

Quién me dará, que me cubras en el in-

(1) El citado mártir.

gas me, et abscondas me, donec pertranseat furor tuus, et constituas mihi tempus in quo recorderis mei? Job. xiv. 43.

Et rursum circumdabor pelle mea, et in carne mea videbo Deum meum. Ibid. xix. 26.

Quia in diem perditionis servatur malus, et ad diem furoris ducetur. Ibid. xxi. 30.

Vivent mortui, interfecti mei resurgent: expergiscimini, et laudate qui habitatis in pulvere: quia ros lucis ros tuus et terram Gigantum detrahes in ruinam. Isa. xxvi. 49; lxxvi. 44. Dan. xii. 42.

Et dixit ad me: Vaticinare ad spiritum, vaticinare fili hominis, et dices ad spiritum: Haec dicit Dominus Deus: A quatuor ventis veni spiritus, et insuffla super interfectos istos, et reviviscant. Ezech. xxxvii. 9.

Et dixit Dominus pisci: et evomuit Jonam in aridam. Jon. ii. 11. Sophon. iii. 8.

Et in ultimo spiritu constitutus sic ait: Tu quidem scelestissime in praesenti vita nos perdis: sed Rex mundi defunctos nos pro suis legibus, in aeterna vitae resurrectione suscitabit. ii. Mach. vii. 9.

El cum jam esset ad mortem, sic ait: Potius est ab hominibus morti datos spem expectare a Deo, iterum ab ipso resuscitandos: tibi enim resurrectio ad vitam non erit. Ibid. 44.

Spiritus vobis iterum cum misericordia reddet et vitam. Ibid. 23.

In illo die accesserunt ad eum Sadducaei, qui dicunt non esse resurrectionem: et interrogaverunt eum, dicentes, etc. Mat. xxii. 23.

De resurrectione autem mortuorum non legistis, quod dictum est a Deo, dicente vobis. (Exod. iii. 6.)

(1) Eleazar en medio de los tormentos por no haber querido aparentar que infringia la ley de la abstinencia.

(2) El citado mártir.

ferno, y me escondas, hasta que pase tu furor, y me aplaces el tiempo, en que te acuerdes de mí? Joa. cap. xiv. v. 43.

Y de nuevo he de ser rodeado de mi piel y en mi carne veré á mi Dios. Job. cap. xix. v. 26.

Porque para el día de la perdicion es reservado el malo, y será conducido al día del furor. Job. cap. xxi. v. 30.

Vivirán tus muertos, mis muertos resucitarán: despertaos y dad alabanza los que morais en el polvo: porque tu rocío es rocío de luz, y á la tierra de los gigantes la reducirás á ruina. Isa. cap. xxvi. v. 49; cap. lxxvi. v. 44. Dan. cap. xii. v. 42.

Y díjome: Profetiza el espíritu, profetiza, hijo de hombre, dirás al espíritu: Esto dice el Señor Dios: De los cuatro vientos ven joh espíritu, y sopla sobre estos muertos, y revivan. Ezech. cap. xxxvii. v. 9.

El señor mandó al pez, y vomitó á Jonás en tierra. Jon. cap. ii. v. 11. Sof. cap. iii. v. 8.

Y cuando estaba ya para espirar (1) dijo: Tú, oh perversísimo, nos haces perder la vida presente; mas el rey del mundo nos resucitará en la resurreccion de la vida perdurable, por haber muerto por sus leyes. Mac. lib. ii. cap. vii. v. 9.

Y estando ya para morir (2) dijo así: Nos es mayor ventaja el ser entregados á muerte por los hombres, esperando firmemente en Dios, que de nuevo nos ha de resucitar; pero tu resurreccion no será para la vida. Mac. lib. ii. cap. vii. v. 14.

Misericordia os restituirá (3) el espíritu y la vida. Mac. lib. ii. cap. vii. v. 23.

En aquel día se llegaron á él (4) los Sadduceos (5) que dicen no haber resurreccion; y le preguntaron diciendo: etc. Mat. cap. xxii. v. 23.

Y de la resurreccion de los muertos, ¿no habeis leído las palabras que Dios os dice (Ex. cap. iii. v. 6.)

(3) El Señor.
(4) A Jesus.
(5) Los cuales no creian en la resurreccion.

Ego sum Deus Patris tui, Deus Abraham, Deus Isaac, et Deus Jacob. Deus autem non est mortuorum, sed vivorum. Ibid. xxxi, Luc. xx, 35.

Sicut enim Pater suscitavit mortuos, et vivificavit: sic et Filius, quos vult, vivificet. Joan. v, 21.

Nolite mirari hoc, quia venit hora, in qua omnes qui in monumentis sunt, audient vocem Filii Dei, et procedent, etc. Ibid. 28.

Hæc autem voluntas ejus, qui misit me, Patris: ut omne quod dedit mihi, non perdam ex eo, sed resuscitem illud in novissimo die. Ibid. vi, 39. Act. xxiv, 45.

Solo quia resurget in resurrectione in novissimo die. Ibid. xi, 24.

Christum docet Apostolus a mortuis resurrexisse, et nostram astruit hic Apostolus resurrectionem secundum animam et corpus. I. Cor. xv.

Qui suscitavit Jesum, et nos cum Jesu suscitabit. I. Cor. iv, 14.

Qui suscitavit Jesum, et nos cum Jesu suscitabit. I. Cor. iv, 14.

Scimus enim: quoniam si terrestris domus nostra hujus habitationis dissolvatur, quod ædificationem ex Deo habemus, domum non manufactam, æternam in cælis. II. Cor. v, 4.

Cum Christus apparuerit, vita vestra, tunc et vos apparebitis cum ipso in gloria. Coloss. iii, 4.

Nolumus autem vos ignorare fratres de dormientibus, ut non contristemini, sicut et ceteri, qui spem non habent. II. Thess. iv, 42.

Quoniam ipse Dominus in jussu et in voce Archangelæ, et in tuba Dei descendet de cælo: et mortui qui in Christo sunt, resurgent primi. Ibid. 45. II. Tim. ii, 14. Philip. iii, 24; iv, 3.

Et vidit mortuos, magnos et pusillos, stantes in conspectu throni, et libri aperti sunt: et alius Liber apertus est, qui est vita: et judicati sunt mortui ex his que scripta erant in libris, secundum opera ipsorum. Apoc. xx, 42.

RESURRECTIO mortuorum: divina potentia consummatur.—Vivent mortui, interfecti mei resurgent. Isa. xxvi, 49.

Ece ego aperiam tumulos vestros, et educam vos de sepulcris vestris, populus meus: et inducam vos in terram Israel. Ezech. xxxvii, 42.

Nolite mirari hoc, quia venit hora, in qua omnes qui in monumentis sunt, audient vocem Filii Dei: et procedent qui bona fecerunt in resurrectionem vite: qui vero mala egerunt, in resurrectionem judicii. Joan. v, 28.

Hæc est autem voluntas ejus qui misit me Patris: ut omne quod dedit mihi, non perdam ex eo, sed resuscitem illud in novissimo die. Ibid. vi, 39.

Ego sum resurrectio, et vita. Ibid. xi, 25.

Quod si spiritus ejus, qui suscitavit Jesum a mortuis, habitat in vobis: qui suscitavit Jesum Christum a mortuis, vivificabit et mortalia corpora vestra, propter inhabitantem Spiritum ejus in vobis. Rom. viii, 44.

Nunc autem Christus resurrexit a mortuis primitiæ dormientium: quoniam quidem per hominem mors, et per hominem resurrectio mortuorum. Et sicut in Adam omnes moriuntur, ita et Christus omnes vivificabit. I. Cor. xv, 20.

Si enim credimus, quod Jesus mortuus est, et resurrexit: ita et Deus eos qui dormierunt per Jesum, adducet cum eo. I. Thess. iv, 43.

RESURRECTIO mortuorum: Pro meritorum conditione variatur.—Et multi de his, qui dormiunt in terra pulvere, evigilabunt: alii scilicet non erigentur, sed erunt sicut qui

(1) Respondit Marta a Jesus haciendo alusion a su hermano.

(2) El cuerpo.

estaban en pié delante del trono (1) y fueron abiertos los libros; y fué abierto otro libro que es el de la vida, y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros; según sus obras (2). Apoc. cap. xx, v. 42.

RESURRECCION de los muertos la obrará el poder de Dios.—Vivirán los muertos, mis muertos resucitarán. Isa. cap. xxvi, v. 49.

Hé aquí yo abriré vuestras sepulturas, y os sacaré de vuestras sepulcros, pueblo mio; y os conduciré a la tierra de Israel. Ezeq. cap. xxxvii, v. 42.

No os maravilleis de esto, porque viene la hora, cuando todos los que están en los sepulcros, oirán la voz del Hijo de Dios. Y los que hicieron bien, irán a resurreccion de la vida; mas los que hicieron mal, á resurreccion de juicio. Joan. cap. v, v. 28 y 29.

Esta es la voluntad de aquel Padre, que me envió: Que nada pierda de todo aquello que él me dió, sino que lo resucite en el último dia. Ju. cap. vi, v. 39.

Yo soy la resurreccion y la vida etc. Ju. cap. xi, v. 25.

Y si el espíritu de aquel que resucitó á Jesus de entre los muertos, mora en vosotros: el que resucitó á Jesucristo de entre los muertos, vivificará tambien vuestros cuerpos mortales, por su espíritu que mora en vosotros. Pab. Ep. Rom. cap. viii, v. 44.

Mas ahora Cristo resucitó de entre los muertos, primitias de los que duermen; porque como la muerte fué por un hombre, tambien por un hombre la resurreccion de los muertos. Y así como en Adan mueren todos, así tambien todos serán vivificados en Cristo. Pab. Ep. I. Cor. cap. xv, v. 20, 24 y 22.

Porque si creemos que Jesus murió y resucitó: así tambien Dios traerá con Jesus á aquellos, que durmieron por él. Pab. Ep. I. Tes. cap. iv, v. 13.

RESURRECCION de los muertos varia segun sus méritos.—Y muchos de aquellos que duermen en el polvo de la tierra, despertarán

estaban en pié delante del trono (1) y fueron abiertos los libros; y fué abierto otro libro que es el de la vida, y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros; según sus obras (2). Apoc. cap. xx, v. 42.

(1) De Dios.

(2) Vision del Juicio final.

in vitam eternam, alii in opprobrium ut videant semper. Dan. xii, 2.

Qui autem docti fuerunt, fulgebunt quasi splendor firmamenti: et qui ad justitiam erudiunt multos, quasi stellae in perpetuas aeternitates. Ibid. 3.

Si enim complantati facti sumus similitudini mortis ejus: simul et resurrectionis erimus. Rom. vi, 5.

Sed dicit aliquis: Quomodo resurgent mortui? qualive corpore venient? Insuper, tu quod seminas non vivificatur, nisi prius moriatur. I. Cor. xv, 35.

Stella enim a stella differt in claritate: Sic et resurrectio mortuorum. Ibid. 44.

Nostra autem conversatio in caelis est: unde etiam Salvatorem expectamus Dominum nostrum Jesum Christum, qui reformabit corpus humilitatis nostrae, configuratum corpori claritatis suae, secundum operationem, qua etiam possit subicere sibi omnia. Philip. iii, 20.

Cum Christus apparuerit, vita vestra; tunc et vos apparebitis cum ipso in gloria. Coloss. iii, 4.

Scimus quoniam cum apparuerit, similes ei erimus. I. Joan. iii, 2.

TITULUS XVI.

REVELATIONES. Vide et visiones et Apparitiones.—Cum autem esset Josue in agro urbis Jericho, levavit oculos, et vidit virum stantem contra se, evaginatum tenentem gladium, perrexitque ad eum: et ait: Noster es, an adversariorum? Josue v, 13.

Contingit autem per universam Jerosolymorum civitatem videri diebus quadraginta per aera equites discurrentes, auratas stolas

(1) El ángel del Señor.

unos para la vida eterna, y otros para opprobio para que lo vean siempre. Dan. cap. xii, v. 2.

Mas los que hubieren sido sobrios, brillarán como la luz del firmamento; y los que enseñan á muchos para la justicia, como estrellas por toda la eternidad. Dan. cap. xii, v. 3.

Porque si fuimos plantados juntamente con él, á la semejanza de su muerte; lo seremos tambien á la de su resurreccion. Pab. Ep. Rom. cap. vi, v. 5.

Mas, dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿en qué calidad de cuerpo vendrán? Necio, lo que tú siembras, no se vivifica, si antes no muere. Pab. Ep. I, Cor. cap. xv, v. 35 y 36.

Y aun hay diferencia de estrella á estrella en la claridad: así tambien la resurreccion de los muertos. Pab. Ep. I, Cor. cap. xv, v. 41 y 42.

Mas nuestra morada está en los cielos, de donde esperamos al Salvador nuestro Señor Jesucristo, el cual reformará nuestro cuerpo abatido, para hacerlo conforme á su cuerpo glorioso, segun la operacion con que tambien puede sujetar á sí todas las cosas. Pab. Ep. Fil. cap. iii, v. 20 y 21.

Cuando apareciere Cristo, que es vuestra vida, entónces tambien vosotros aparecereis con él en gloria. Pap. Ep. Col. cap. iii, v. 4.

Sabemos que cuando él apareciere; seremos semejantes á él. Ju. Ep. I, cap. iii, v. 2.

TITULO XVI.

REVELACIONES. Véase VISIONES y APARICIONES.—Y hallándose Josué en la campiña de la ciudad de Jericó, alzó los ojos y vió un varon (1) puesto en pié enfrente de sí, que tenia una espada desenvainada, y encaminóse hácia él, y dijo: ¿Eres tú de los nuestros ó de los enemigos? Jos. cap. v, v. 13.

(Y acació tambien verse en la ciudad de Jerusalem, durante cuarenta dias, discurrir por los aires, caballeros cubiertos con estolas

habentes, et hastis quasi cohortes armatos etc. I. Mach. v, 2.

Sed cum vehemens pugna esset, apparuerunt adversarius de caelo viri quinque in equis, frænis aureis decori, ducatum Judæis præstantes. Ibid. x, 29.

REVERENTIA. Vide HONOR. REX. Vide supra REGNUM.

RIXA. Vide DISCORDIA.

TITULUS XVII.

ROBUSTORUM exempla.—Capit esse potens in terrâ. Et erat robustus venator coram Domino, etc. Genes. x, 8.

Sed percusserunt Moabitas in tempore illo, circiter decem millia, omnes robustos et fortes viros, nullus eorum evadere potuit. Judic. iii, 29.

Vide ibi fortitudinem Samsonis, et lege. Ibid. xiv, xv et xvi.

Et sic factum est, ut omnes qui ceciderant de Benjamin in diversis locis, essent viginti quinque millia, pugnatore ad bella promptissimi. Ibid. xx, 46.

Fortis robore. I, Reg. ix, 4.

Et respondens unus de pueris, ait: Ecce vidi filium Isai Bethlehemitem, scientem psallere, et fortissimum robore, et virum bellicosum... et Dominus est cum eo. Ibid. xvi, 48.

Dixitque David ad Saul: Pascebat servus tuus patris sui gregem, et veniebat leo, vel ursus, et tollebat arietem de medio gregis: et persequer eos, et percutiebam, erucabamque de ore eorum: et illi consurgebant adversum me, et apprehendebam mentum eorum, et suffocabam, interficiebamque eos: Nam et leonem et ursum interfeci ego servus tuus. Ibid. xvii, 34.

(1) Los israelitas. (2) Era Cis padre de Saul. (3) De Saul.

de oro y lanzas, formando como cohortes armados. Mac. lib. I, cap. v, v. 2.)

(En lo más recio de la batalla, se aparecieron en el cielo á los enemigos, cinco varones, montados en caballos, con frenos de oro, que capitaneaban á los judíos. Mac. lib. I, cap. x, v. 29.)

REVERENCIA. Véase HONOR, RESPETO. REY. Véase REINO, MONARCA, GOBIERNO, PRÍNCIPE, AUTORIDAD, INFIERNO.

RIXA. Véase DISCORDIA, DISCUSION.

TITULO XVII.

ROBUSTOS (ejemplos de).—Comenzó á ser poderoso en la tierra, y fué forzado cazador delante del Señor, etc. Gén. cap. x, v. 8.

Sino que hirieron (1) en aquel tiempo cerca de diez mil moabitas, hombres todos robustos y esforzados. Ninguno de ellos pudo escapar. Juec. cap. iii, v. 29.

(Fortaleza extraordinaria de Samson. Jue. cap. xiv, xv y xvi.

Y así todos los de Benjamin que murieron en diversos lugares, fueron veinte y cinco mil hombres de guerra, muy diestros en el manejo de las armas. Juec. cap. xx, v. 46.

De fuerte robustez (2). Re. lib. I, cap. ix, v. 4.

Y respondió uno de los criados (3) diciendo: Yo he visto á un hijo de Isai de Bethlehem que sabe tañer y que alcanza grandísima fuerza y hombro para la guerra.... y el Señor es con él. Re. lib. I, cap. xvi, v. 48.

Y respondió David á Saul (4): Pastoreaba tu siervo el ganado de su padre, y venia un leon ó un oso, y arrebatava un carnero de en medio de la manada y yo iba tras ellos, y los mataba, y les quitaba la presa de entre los dientes: y ellos se revolvia contra mí, y yo los asia de las quijadas, y los ahogaba y mataba. Yo tu siervo, maté un leon y un oso. Re. lib. I, cap. xvii, v. 34, 35 y 36.

(4) Cuando pretendia pelear en singular combate con el gigantesco Goliath.

Sic et David robustum Goliath devicit. 1. Reg. xvii, 49.

Vide ibi illustrem catalogum et notabilem virorum valde fortium et eximie robustorum virorum. 11, Reg. xxiii, S. 1, Paral. xi, 40. 11, Mach. xii, 27.

Fueruntque filii Ulam viri robustissimi, et magno robore tendentes arcum. 1. Par. viii, 40; ix, 13.

Sed et de Gaddi transfugerunt ad David, cum lateret in deserto. viri robustissimi, et pugnatore optimi, tenentes clypeum et hastam: facies eorum quasi facies leones, et veloces, quasi caprae in montibus. *Ibid.* xii, 8.

(Así venció David á Goliath. Re. lib. 1, cap. xvii, v. 49.)

(Véase el catálogo de valientes y esforzados campeones. Re. lib. 11, cap. xxiii, v. 8. Para. lib. 1, cap. xi, v. 40. Mac. lib. 11, cap. xii, v. 27.)

Y los hijos de Ulam fueron hombres muy robustos, y de grande fuerza para entesar el arco. Para. lib. 1, cap. viii, v. 40; cap. ix, v. 13.

Y tambien de Gaddi se pasaron á David, cuando estaba oculto en el desierto, hombres muy valientes y soldados muy buenos, armados de escudo y de lanza: sus caras como caras de leon, y ligeros como las corzas en los montes. Para lib. 1, cap. xii, v. 8.

[Faint bleed-through text from the reverse side of the page, including words like 'SABBATUM' and 'TITULUS I']

SABBATUM. Véase *supra* in Festo Sabbati.

TITULUS I.

SACERDOS. *Sacerdotum officia.*—Sanctificabo et tabernaculum testimonii cum altari, et Aaron cum filiis suis ut sacerdotio fungantur mihi. Exod. xxix, 44.

Et adolebit incensum super eo Aaron, suave fragrans, mane, etc. *Ibid.* xxx, 7.

Arreptisque Nadab et Abiu filii Aaron thuribus, posuerunt ignem, et incensum de super offerentes coram Domino ignem alienum: quod eis præceptum non erat. Lev. x, 1.

Locutusque est Moyses ad Aaron: et ad Eleazar, et Ithmar, filios ejus: Capita vestra nolite nudare et vestimenta nolite scindere, ne forte moriamini, et super omnem cætum oriatur indignatio. *Ibid.* 6.

(1) Perecieron abrasados por las llamas que

[Faint bleed-through text from the reverse side of the page, including words like 'SABBATUM' and 'TITULUS I']

S.

SABADO. Véase FIESTA del sábado. FESTIVIDADES.

TITULO I.

SACERDOTE: *sus deberes.* Véase APÓSTOLES, MINISTROS, OBISPOS, PRESBITEROS, DIACONOS.—Sanctificaré tambien el tabernáculo del testimonio con el altar, y á Aaron con sus hijos, para que ejerzan mi sacerdocio. Ex. cap. xxix, v. 44.

Y Aaron quemará sobre él, incienso de suave fragancia por la mañana. Ex. cap. xxx, v. 7.

Y habiendo tomado Nadab y Abiu hijos de Aaron los incensarios, pusieron fuego, é incienso en ellos, ofreciendo delante del Señor fuego extraño; lo cual no les habia sido mandado (4). Lev. cap. x, v. 1.

Y habló Moisés á Aaron y á Eleazar, é Ithamar hijos de él: No desoubráis vuestras cabezas, ni rasguéis vuestras vestiduras, no sea caso que murais, y que se levante la indignacion sobre toda la congregación. Lev. cap. x, v.

brotaron del altar en castigo de su profanación.